

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

TODOS SON RAPOTOS.

Zarzuela en un acto, original de D. Luis Mariano de Larra, música del maestro Don Cristobal Oudric, representada con gran aplauso en el teatro Lírico Español (Circo), el día 27 de mayo de 1851.

PERSONAS.

ACTORES.

ANTONIO.	Sr. Salas.
ADELA.	Sra. Isturiz.
SOLEDA.	Sra. Rizo.
DOÑA TRANSVERERACION.	Sra. Bardán
DON CANUTO.	Sr. Carceller.
DON LUIS.	Sr. Gonzalez.
MEMORIALISTA.	Sr. Fuentes.

La escena es en Sevilla, en casa de don Canuto.

ESCENA PRIMERA.

Coro general de labradores aparecen ya.

HOM. Ya el día colora
las verdes praderas,
las gratas riberas
del Guadalquivir.
Marchemos al campo
del río á la orilla;
vivir en Sevilla
se llama vivir.

Mrg. Allí al aire libre
con gozo corramos,
la frente adornamos
con fresco aleli.
El río surquemos
en nuestra barquilla,
vivir en Sevilla
es grato vivir.

Unos. Al prado pronto.
Otros. Pronto á la cumbre.
Todos. Que ya su lumbre
nos presta el sol.
Y disfrutemos
del sol purísimo
del fertilísimo
suelo español. (*vanse por el fondo.*)

ESCENA II.

DON CANUTO y DOÑA TRANSVERERACION, salen puerta derecha.

CAN. No mas dimes ni diretes;
Adelita se ha de unir
con quien yo quiera elegir...
Mira que va á haber cachetes.

TRANS. Eso harás tú, hombre cruel!

CAN. Yo sé lo que hacer me toca.

TRANS. Pero esposo...

CAN. Punto en boca,
sé á mi mandato fiel!
Son de hombres estos asuntos
y las mugeres esperan
á obedecer.

TRANS. Si vivieran
todos mis siete difuntos!

CAN. Pero, muger, ven acá...

TRANS. Nunca se hace caso de una.

CAN. No sabes que la fortuna
esta boda nos dará?
Don Sebastian de Bañuelos
rico y noble comerciante
de la ciudad de Alicante
murió ¡descanse en los cielos!
Este tal, cuando vivia
conmigo, trató la boda...
su hijo es rico y me acomoda
que se case.

TRANS. Ave Maria!

Y sin consideracion
á la juventud de Adela,
le darás esa ovejuela
á ese pérfido dragon!
Con un comerciante, horror!
para que pase su vida
allí la pobre, metida

á espaldas del mostrador!
Y que tendrá que si vivir,
para colmo de sus males,
entre telas y costales
y la vara de medir!
Con un comerciante aslur
ignorante é insolente,
que tendrá probablemente
corazon de patencur!..

CAN. Pero si la chica le ama
cuando su deber acabe,
puede tenerle tan suave
como el algodón en rama!

TRANS. Adela está enamorada
de un joven encantador.

CAN. Qué es lo que oigo!

TRANS. Si señor,
y del cual es adorada.

CAN. Y quién es ese tunante?

TRANS. Si rompes su inclinación,
se tomará una infusión
de fósforos de Cascante!

CAN. No me rompas la cabeza,
esposa, con tus locuras.
Mira que si mas me apuras
admirarás mi entereza.
Cómo y cuándo nuestra hija
se enamoró, vamos pronto!

TRANS. Ay Canuto, eres un tonto!

CAN. Y no quieres que te aflija!

TRANS. Pues bien, sabe que en Granada
vió Adela á un joven muy fino,
y desde allí de continuo
por él se miró obsequiada!
Que aquellas tardes hermosas,
la regalaba billetes,
y flores y ramilletes
y pensamientos y rosas!
Ella, como es natural,
le dió tambien su cariño,
ya ves, el amor es niño
y el amor no sabe mal.
Así vivieron, se amaron,
llegaste tú, nos vinimos,
y cuando de allí nos fuimos,
cuanto los pobres lloraron!
El juró venir aprisa
tras quien su dicha derrumba,
y lo juró por la tumba
de Abelardo y Eloisa.

CAN. Pero no ha venido.

TRANS. Aun no...

CAN. Y quién es el majadero?..

TRANS. Es un galán caballero,
una persona de pró.

CAN. Se llama?

TRANS. Carlos Morando
y allí en Granada reside.

CAN. Dile á Adela que le olvide.
He! se acabó, yo lo mando!
Quizá hoy mismo llegará
don Luis, y quiero que Adela
no le ayente ó le repela!

TRANS. Primero se matará!

CAN. Mujer, mira la razón.

TRANS. Ay esposo, eres un bruto...

CAN. Esposa ve!..

TRANS. Don Canuto!

CAN. Doña Transververación!

TRAN. No podemos vivir juntos!

CAN. Cuidado que si se enteran,
pobre de tí! (*vase puerta izquierda.*)

TRANS. Ay! si vivieran
todos mis siete difuntos!
(*vase puerta derecha.*)

ESCENA III.

SOLEDAD, *puerta segunda izquierda.*

Arrebuja en mi pañuelo
con mi sandunga y mi talle,
voy á ver si está en la calle
esperándome Antoñuelo.

Cuerpo salao!

solo pa él está niña
se ha aderesao!

Cuando le miro en la esquina
embosao y tan bendito,
siento aquí el corasoncito
vamos! que se desatina!

Y eso es razón,

que al verme también brinca
su corazon!

Y cuando diése, mi sielo,
salerosa, resalá,
eres mi gloria, no es naa ..
de goso... me caigo al suelo.

Pero qué moso!

es la cosa mas buena
de tos nosotros.

Y á querernos Dios obliga;
dejarle mal, feo fuera,
si hay alguno que no quiera
á una muger, que lo biga... (*al público.*)

Y esto es así,

si no ha querido á ninguna
me quiere á mí!

ESCENA IV.

Dicha, ANTONIO, *fondo.*

ANT. Viva el garbo, Soledá.

SOL. Antonio, á verte salía

ANT. Si vales tú, prenda mía,
mas que el mundo, puñalá!

SOL. Me quieres mucho?

ANT. Te quiero

mas que á la luna el lucero,
mas que el campesino al sol,
mas que el avaro al dinero,
mas que tú al garbo español!

Cuando á mi lao te miro
y al aire das un suspiro,
quisiera poder correr
mas que al aire, pa cojer
tu aliento porque deliro.

SOL. Y yo á ti te quiero má,
que al aire er camaleón
que el peecesito á la má,
que por tu sandunga está
derretio el corazon.

Y estas palabras que acaba
de desir, y yo testigo,
cuando mi cariño alaba,
es... que se le cae la baba
de estar hablando contigo.

ANT. Jesús! no me hables así,
prenda, porque me mareo;

siempre estoy pensando en ti;
mas cuando me encuentro aqui...
pues, me veo y no me veo.

SOL. Por qué?

ANT. Me dices por qué?

SOL. Me querrás mucho?

ANT. Pues no!

Siempre á tu lao estaré.

SOL. Y te gusta mi caló?

ANT. Que si me gustá? Oyeme! (*canta*)

Me quemas mas que la lumbre,
me enfrias mas que la nieve,
me mojas mas que si llueve,
me calientas mas que el sol.

Y es tu garbo

mi ventura,

tu hermosura

mi caló

Justo, cabá!

viva y reviva

mi Soleá!

Te temo mas que á los rayos
cuando me hablas con enojos,
te quiero mas que á mis ojos,
te adoro mas que á la luz.

Y tu sola

con tus... pronto

vuelves tonto

á un andaluz.

Justo, cabá,

viva y reviva

mi Soleá.

SOL. Huy! viva el garbo, moreno. (*representa.*)

ANT. Y tú, me querrás muchito?

SOL. Tengo mi pechito lleno
de tu nombre!

ANT. El probesito

como está allá dentro? Bueno?

Pues señor; has de saber

que yo, en fin, y me parece

y tú serás mi muger,

porque mi llama se acrece...

y quieres tú mia ser?

SOL. Pero muy pronto, salero.

ANT. Y yo que sin ti estoy frio,
y aluego estamo en Enero,
y á la fin...

SOL. Habla á mi tio.

ANT. Tu tio es un canchero

mas cerrao que una borrica;

es un tio muy lagarto,

y á la fin eso se esplica

que tú, Soleá, eres rica

y que yo no tengo un cuarto.

SOL. El tiene para los do.

ANT. Pero no querrá solá...
eso lo estoy viendo yo.

SOL. Pues sin dinero, chavó,
no nos podemos casá.

ANT. Luego á él le gustan señores
de piscueso larguirucho,
y de corgatin con flores,
y de botas de aguilucho,
con las manos de colores,
y á mi me agrada mejor
ir asi de ancha es Castilla,
porque yo creo en rigor,
que se pué hacer el amor

sin foques y sin travilla.

Tú eres como yo, es verdá,
pero tu madre y tu hermana
son partidarias del frá,
y á mi no me dá la gana
de ir con ese rabo alrá...

SOL. Pero es preciso que esprima
lo que sientes.

ANT. Yo lo haré
cuando sepa que me estima;
y endispues que hasta tu prima
me mira asi de rebé.

SOL. Mi prima es muy rigulá...
y me quiere mucho.

ANT. Si?

Pues ya me dá cien patá
cualquiera que te quia á ti;
ya me ha dao una puñalá!..

SOL. Pues es presiso que ar tio
le pias pronto mi mano!

ANT. Pero si de él desconfio!
Y aluego si ruego en vano,
Soleá, me tiro al rio!

SOL. Pues es justo que bagas argo!

ANT. Yo tengo er geniu mu fosco,
y si dise que no vargo
pá casarme, pues, me amosco,
y que corra mas que un gargo!
Mejor será que le escriba!

SOL. Si tú quieres es igual.

ANT. Justo! le doy la mesiva,
y puede que me resiba
mas fino y mas natural!
(Cómo digo á esta muger
que yo no sé descrebir?)

SOL. Y me dejarás leer
la carta?

ANT. No, no pue ser,
er solo la ha é resibir.

SOL. Ven pronto, que estoy aqui.

ANT. Apártate, tentasion...

SOL. Conque guerbes pronto?

ANT. Si.

SOL. Ten audasia y corazon.

ANT. Acuérdate mucho é mi. (*hacen que se van.*)
Oye...

SOL. Mira...

ANT. Escuchamé;
estamos solos los dos?

SOL. Solos estamos, por qué?..

ANT. Tengo un frio!..

SOL. (*abrazándole.*) Arropaté!

ANT. Ya estoy frito!

SOL. Adios. (*vase puerta segunda izquierda.*)

ANT. (*id. fondo.*) Adios!..

MUTACION.

Calle. Una reja en un bastidor que figura el correo. En
el primer bastidor de la derecha un puesto de memo-
rialista.

ESCENA V.

CORO, MEMORIALISTA.

CORO. Vamos con tiento, (*canto.*)
no empuje usté,
tengo yo carta?
Setenta y tres!

MEM. Caballeritus!
 Señores, he!
 vengan, que á todos
 contestaré.
 CORO. Pronto, pronto, carta, carta,
 despachadnos por merced,
 que es ya tarde, ligerito,
 ea, abur, hasta otra vez!
 (se van por el segundo bastidor izquierda)

ESCENA VI.

MEMORIALISTA solo.

Pues señor, nun cae un cuartu;
 por mas que gritu y vuceo
 todus se van de bureo
 y naidie repara en mí!
 Está visto, nu hay envite!
 Cuandu el demoniu se empeña!
 Si cantára una rundeña
 á ver si vienen así!
 Pero nada, yu nu aciertu...
 Vamus á ver si alguien viene!
 Nadie! si estu es lo que tiene!
 el meritu... nun se vé...
 Y yo que en saber y cencia
 al mesmu Séneca igualu!
 Tener talento es muy malu!
 con talento... nu hay parné. (se sienta.)

ESCENA VII.

Dicho, ANTONIO.

ANT. Eso es, buscaré uno de eso
 que copian lo que uno dise;
 por unos cuantos monise
 toas las palabras espreso.
 MEM. Un parruquiano?
 ANT. Higa osté,
 osté, pues .. sabe escrebi?
 MEM. Claru es, cuandu estoy aquí...
 ANT. Ya, como eso no se vé...
 De manera que sabrá
 poner lo que yo platique?
 MEM. Claru! con tal que se asplique...
 ANT. Pus señor, vamos allá...
 Er caso es que este es un tio...
 MEM. Tiu... (escribiendo.)
 ANT. Y que tiene una sobrina.
 MEM. Subrina. (id.)
 ANT. Por la cual se desatina
 este moso é buen trapio.
 MEM. Trapiu! nun sé lo ques!
 ANT. Pero hombre, qué está usté haciendo?
 MEM. Que qué es lu que haga? Escrebiendo...
 ANT. No señor, si no empesé.
 MEM. Ah! ya! Era filusufia
 y soliloquiú?
 ANT. Corriente!
 MEM. Asperaré á que rebiente ..
 ANT. Pus señor, eya queria
 que yo le dijese ar tio...
 MEM. Tiu. (escribiendo.)
 ANT. Pero hombre, no es eso!
 MEM. Yu lo hui claru! Cunfieso
 que ya me vá dando frio!
 ANT. Pues tan pronto quie emesar,
 mejor es que escomensemos!
 MEM. Esu es mejor; asperemus!
 ANT. Está osté?

MEM. Puede usté hablar!
 Duo.

ANT. Caballero. (Dictando.)
 MEM. Caballeru. (escribiendo.)
 ANT. Yo no sé como se llama. (hablando.)
 MEM. Llama. (escribiendo.)
 ANT. No es eso!
 MEM. Me escama.
 ANT. Otra vez.
 MEM. Anda, saleru!
 ANT. Yo adoro á la niña,
 la niña me adora,
 y usté que no ignora,
 lo que es la pasion,
 sabrá que yo quiero
 casarme con eya,
 ques pura y es beya
 de lo corason.
 MEM. La niña ma doru. (escribiendo.)
 Yo doru á la niña,
 y quiere ser miña,
 que lu es la pasion.
 ANT. Que hio! demonio!
 Que naide lo entiende!
 MEM. Si no lo cumprende
 que ascribo en razon!
 ANT. Deme su mano
 que soy buen chico,
 si no soy rico
 ya lo seré.
 Ella me quiere,
 to se compone
 y estas razones
 son de poer!
 MEM. Deme la manu
 que soy un chico,
 suy un burrica
 ú lo seré.
 Ella me quiere,
 to se cumpone
 y estas raciones,
 son de puder!
 ANT. Bravo! soberbio!
 tiene rason!
 Venga la carta
 que es de mistó!
 MEM. Es la carta mas bien puesta
 que sascritu desde Adan.
 ANT. Soy el hombre de mas chispa
 que en la tierra come pan!
 Tantarantan, etc.
 Ahora vé usté aqueya casa? (hablando.)
 Pues suba los escalones
 y apriete los espolones
 porque ya er tiempo se pasa!
 La entrega osté á un cabayero
 la carta; contestasion
 le dará, y con la rason
 guérvase osté aquí ligero!
 MEM. Y la paga?
 ANT. Guerva pronto
 y le dará los parneses.
 MEM. Ay suerte! cuantos reveses
 para un hombre que nu es tonto.
 (entra en la casa.)
 ANT. Si de este modo consigo
 que me den á Soleá,
 várgame er sielo, no es naa,
 de goso, ni un año vivo!

MUTACION.

La decoracion primera.

ESCENA VIII.

Don Luis, *fondo*.

Aun no he visto al bien que adoro
y tarda, por vida mia;
por qué si es que me queria
no sale á enjugar mi lloro?
Por ella perdi mi calma
y olvido mi obligacion,
para pagar la pasion
de la hermosa á quien di el alma...
Qué me importa el compromiso
de querer á otra muger,
si á esta solo he de querer,
sin duda así Dios lo quiso.
Ven Adela, y á mi acento
responde con alegría,
y ama al hombre que te envia
con su amor su pensamiento.

(ARIA.)

Hermosa luz de mis ojos,
prenda del alma adorada,
tiende tu hermosa mirada
al que sufre mal de amor.
Y calma con tu sonrisa
el afan que el alma siente,
cuando no te ve, indulgente
con mi pena y mi dolor.

Por tí mi pecho
de gozo henchido
lega al olvido
su padecer;
tú eres la sola
por quien suspiro,
por tí deliro
bella muger.

Cuanto tarda! no vendrá (*representa.*)
á escuchar mi amante acento,
oh! si fuera... pasos siento,
es su madre, qué querrá?

ESCENA IX.

Don Luis, Doña Transververacion.

TRANS. Huy que marido!

LUIS. Señora!

TRANS. Que cafe!

LUIS. Señora...

TRANS. (*sin dejarle hablar.*) Don Luis...
mi suerte ha estado en un tris.

LUIS. Pero...

TRANS. Luego usted lo ignora?

Yo le he defendido á usted
como era puesto en razon.

LUIS. Doña Transververacion
mil gracias.

TRANS. Oh! no hay de qué!

Se empeña en que ha de casarse
la niña con un hortera;
esto, amigo, me exaspera
y no puede tolerarse.

LUIS. Pero el caso...

TRANS. Es muy sencillo;
mi marido es un avaro,

hombre estúpido, hombre raro;
un pillo, don Luis, un pillo.
Quiere casar á la niña
con un tendero, qué horror!

LUIS. Pero...

TRANS. Y esto es un dolor!

Por eso ha sido la riña.
Ese hombre es un botarate;
con tal que tenga dinero,
la entregará á algun tendero
de azucar y chocolate.

LUIS. Y bien, señora, soy rico,
y le pediré la mano
de mi bella.

TRANS. Empeño vano!

Mi cónyuje es muy borrico;
tiene cabeza de cabra,
testarndo; le he contado
vuestro amor, y ha contestado
que ha empeñado su palabra!

LUIS. Cómo!

TRANS. Y esto sin contar
con quien su ventura espera,
lo mismito que si él fuera
quien se hubiera de casar.

LUIS. Pues no será.

TRANS. Eso ya pasa
de castaño y de camueso;
si es preciso para eso
que ambas huyamos de casa,
voy por prendas de valor...

LUIS. Paso...

TRANS. Un rapto! convenido;
que se quede mi marido
solo. Sois nuestro raptor!

LUIS. Primero quiero yo hablar...

TRANS. Ya me cantará otro gallo.

LUIS. Pero...

TRANS. A caballo, á caballo,
los tres en uno.

LUIS. Huy! que hablar.

Pero Adela ha respondido?

TRANS. Que quiere á Carlos Morando,
y que ese solo, volando,
debe de ser su marido.

LUIS. Oh dicha!

TRANS. Justo!

LUIS. Señora,
me encuentro en un compromiso,
y salir de él es preciso
antes que pase una hora.
Mi nombre es nombre supuesto.

TRANS. Como en Amadis de Gaula!

Ya solo falta una jaula
para mi e-poso? No es esto?

LUIS. Si como creo en Sevilla
encuentro hoy un caballero
y el tal me hace libre, espero.

TRANS. Ay Dios! y si se las guilla!
Don Carlos, digo, don eso,
usted no saldrá de aqui
sin que antes me lleve á mi.

LUIS. Señora...

TRANS. Yo me intereso
por su amor, conque es pre
que me lleve donde vaya;
para una flor pura y gaya
un caballero Narciso.

LUIS. Es imposible; un negocio

me hace salir un momento,
pero vuelvo á este aposento.

TRANS. Que no os entregueis al ocio!
Buscad, don Luis, por merced
una jaca amable, airosa,
y en fin, si no hay otra cosa
montaremos en usted.

LUIS. Señora...

TRANS. Yo espero aquí.

LUIS. Diga usted á Adela bella
que estará pensando en ella
hasta verla junto á mi...

ESCENA X.

Dicha, DON CANUTO y ADELA.

CAN. Ven acá, mira; he dispuesto
que te cases.

ADE. Va lo sé.

TRANS. Yo no lo permitiré!

CAN. Transververacion!

TRANS. Que gesto!

CAN. Pensando solo en tu bien
te he preparado un marido
jóven, no mal parecido
y rico, rico tambien.

ADE. Le conoce usted, papá?

CAN. Ni hace falta; ya debiera
haber venido, estuviera
bueno que...

TRANS. Ya no vendrá;
le habrán contado quién eres.

CAN. Este asunto, no te asombres,
es de mugeres y de hombres.

TRANS. Yo ..

CAN. Las viejas no son mugeres.

TRANS. Canuto!

CAN. En estos asuntos
estar muy solos debieran;
conque vete.

TRANS. Ay! si vivieran
todos mis siete difuntos!

CAN. Con que Adela, es necesario
que me respondas.

ADE. Papá ..

TRANS. No ves que confusa está!

Ah! no es tu hija.

CAN. (sobresaltado.) Canario!

TRANS. Digo que no se parece ..

CAN. Ah! ya respiro... de un día
á otro, vendrá el que confía
que sin duda te merece.

ADE. Si usted me permite hablar,
yo le diré, aunque le asombre,
que será muy bueno ese hombre,
pero que no le he de amar.

CAN. Ese es un pueril temor;
no es preciso para unirse
con un hombre, desvivirse;
yo me casé sin amor!

TRANS. Infame! Ya se conoce.

ADE. Pues me moriré de pena.

CAN. Pues muérete en hora buena,
puede que así me remoece!
Ya me teneis sofocado,
pero se hará lo que ordeno.

TRANS. Ve lo que haces.

CAN. Bueno, bueno!

TRANS. Vas á hacer un buen fregado,

CAN. Eso no te importa un pito;
se casará, yo lo quiero.

ADE. Pobre de mí, yo me muero!

CAN. Te casarás, lo repito.

TRANS. Repara en las consecuencias
que puede tener tu afán.

CAN. Ya reparadas están,
yo miro mis conveniencias.

TRANS. Con decir al comerciante
que se case con la prima...

CAN. Ni la ha visto, ni la estima.

TRANS. Para unirse es muy bastante.

ADE. Por Dios, papá.

CAN. Pues se empeña
la madre y la niña en eso,
no seré de paja ó yeso,
soy de piedra berroqueña.

MEM. A la paz de Dios.

CAN. Quién es?

MEM. Quisiera á solas hablar.

CAN. Niñas, ya os podeis marchar,
hasta luego, hasta despues!

ESCENA XI.

El MEMORIALISTA, DON CANUTO.

MEM. Diga usted, es usté el amu?

CAN. Servidor, qué se le ofrece?

MEM. A mí, nada.

CAN. Pues entonces...

MEM. A eso voy; regularmente
suelo escribir las mesivas.

CAN. Pero bien, y qué?

MEM. Un mucete,
rubio como unas candelas;
mas déjeme que me acuerde
si es rubio ó negro.

CAN. Pero hombre!

MEM. Es igual: ellu es que el nene
me manda cun esta carta
para que á usté se la entregue.

CAN. Una carta?

MEM. Si señor.

CAN. Veamos...

MEM. Y tambien quiere
que me dé contestacion
del sí, alnueg que se entere..

CAN. Venga á ver. (lee.)

MEM. (Que buenu fuera
que la propina me diese
este ahora y luego el otro!)

CAN. Qué es esto! Cómo se entiende!

MEM. (Ya lo echó todú á rudar!)

CAN. Y quién es el mequetrefe
que tal escribe? La mano
de mi sobrina! Pillete!
Y quién es?

MEM. Yo no lu sé!

CAN. Mentira!

MEM. Cómo se entiende!

Yo no miento .. una vez sola,
lo entiende usted?

CAN. Y se atreve
sin mas ni mas?

MEM. El afento?

Conque en ello nun consiente?

CAN. Yo, si es rico, inconveniente
no tengo en que me visite.

MEM. Pus amigo, me parece

que el prube non tiene un cuarto.
 CAN. Pues fuera de aquí!
 MEM. Respete
 al demisario!
 CAN. Lo dicho.
 Urrio! abur!
 MEM. Dios guarde á ustedes. (*vase.*)

ESCENA XII.

DON CANUTO, solo.

De todo cuanto ha pasado
 su madre la culpa tiene,
 donde la encuentre, he de hacer
 que se coma estos papeles. (*vase.*)

ESCENA XIII.

ANTONIO y SOLEDAD.

SOL. Qué bay?
 ANT. Mardita sea mi suertel!
 Ná, prenda, que me insaúcio
 tu tío; no te lo dije?
 SOL. Y qué hacemos?
 ANT. Tomar largas,
 y hasta verte, Jesus mio!
 SOL. Eso nunca.
 ANT. Ahora monaas!
 Soleá mia, por la Virgen
 que me van á dar las ansias
 si no te miro á mi vera.
 SOL. No casándonos..
 ANT. Ya escampa!
 Pues es claro; dentro é poco
 me voy, arquilo un jaca
 garbosa como tu cuerpo,
 de azúcar como mi arma,
 y corriendo nos najamos;
 yo buscaré quien me baga
 por emprestarme unos cuartos
 y nos vamos en volandas
 á una iglesia, nos casamos,
 nos metemos en la granja
 de mi tío Zanaoria,
 te meto en una cabaña,
 y cuando pasen seis días,
 nos venimos; unas lágrimas,
 unos cuantos suspiros
 y argunas buenas palabras
 ponen, Soledá, á tu tío
 lo mesmuto que unas gachas.
 SOL. Emposibre!
 ANT. Qué me ises?
 Y esa partia serrana
 espero yo de tu amor!
 Pus aunque fueras mas alta
 que la giralda é Sevilla,
 te había he robar.
 SOL. Repara...
 ANT. Te doy palabra formal
 de casarnos.
 SOL. Ello...
 ANT. Vaya,
 güervo.
 SOL. Deja que lo piense.
 ANT. Naa, güervo ó no? Que carma!
 SOL. Vuelve.
 ANT. Jesus! probe tío,
 treinta sobrinos te agnardan!

ESCENA XIV.

ADELA y DON LUIS.

LUIS. Adela.
 ADE. Bien de mi vida.
 LUIS. Y tu tío, no se ablanda
 á tus ruegos.
 ADE. No, don Carlos.
 Y es necesario que bagas
 algo que impida mi boda,
 si como dices me amas.
 LUIS. Si, puesto que no hay remedio
 y tu tío se acobarda
 porque en mal hora sin duda
 dió esa maldita palabra...
 Yo aunque pendiente una boda
 tengo por promesas varias
 de mi padre, ya difunto,
 con una muger .. no aguarda
 mi pecho á vencer obstáculos...
 Tu madre nos acompaña,
 y siendo así, nada debes
 temer; yo haré lo que manda
 mi honor!
 ADE. Si, de mi guardada
 puedes disponer, te quiero
 y sin ti no vale nada
 para mi el mundo; ven pronto.
 LUIS. En cuanto la luz se vaya
 del día, que falta poco,
 volveré; estad preparadas
 tu madre y tú, y ya la dicha
 disfrutaré que me aguarda.
 ADE. Retirate, que mi padre
 puede volver; con el alma
 siento este paso, pero es
 el único que nos salva. (*vase.*)

ESCENA XV.

SOLEDAD, DON LUIS.

SOL. Quién es!
 LUIS. Soledad?
 SOL. Don Carlos!
 usted en Sevilla!
 LUIS. Si; estaba
 hace poco con tu prima
 hablando.
 SOL. Y sus finas ansias
 han tenio buen efeto!
 LUIS. No señora; despreciada
 mi proposicion ha si lo,
 porque su tío pensaba
 casar á Adela con otro.
 SOL. Es decir que no haceis nada
 para lograr el amor
 de vuestra prenda adorada?
 LUIS. Con usted fingir no debo,
 porque mi proyecto ampara
 su tia de usted, sabiendo
 que mis intenciones castas
 con la mano de la hermosa
 á quien adoro, le bastan,
 ha pensado que esta noche
 dejemos esta morada,
 para unirnos para siempre
 en la iglesia mas cercana.
 SOL. Es el caso que pa usted

no debo fingir; acaba
mi tío de despedir
al que es dueño de mi arma!
Un mozo mas hechicero
que er mundo, y... pues... cosa clara,
er me quiere, yo le quiero,
todos nos queremos y alza!
Pus señor, como esia,
este tal no tiene plata,
aunque es el mozo mas fino
de Sevilla. Esta mañana
le evité pa que pidiera
mi mano á mi tío, y naa;
él dise que quié dinero
en vez de sandunga y gracia;
conque, en vista del negocio,
hemos dispuesto .. que... vaya,
lo mismo que usté esta noche
en enanto anochezca... larga...
Conque como Antonio es hombre,
y los hombres son mas maulas
que er que inventó los monises,
pudiera llamarse andana,
y una vez que ustedes van
á baser el negocio, estaba
porque nos júeramos juntos,
yendo mi madre; es forzada
la boda, conque, lo dicho,
y no sé mas, y mir gracias.

Luis. Pero su madre de usted
sabe ese amor?

Sol. Ni migaja;
y como es asi tan fosca,
pué que no la dé la gana
de consentir.

Luis. Yo me encargo
de eso, si usted á mi amada
Adela va á prevenirla
que la huida se retarda
un poco, porque quedamos
en que á las siete, sin falta,
viniera; ya son las seis
y media, conque...

Sol. Acabada
está la cosa. La igo
que venga conmigo, y alza,
queda don Canuto solo
como un canuto de caña
de esos que basen las escobas
cuando se lafean las palmas.

Luis. Convenidos

Sol. Convenios;
usted, don Carlos, sin falta
vendrá.

Ant. (apareciendo.) Qué miro!

Sol. Y al fin
podrá mirar ya lograda
su pasión.

Ant. Qué escucho!

Luis. Entonces
voy á ver... mi amor, mi alma,
para la muger que adoro.

Sol. Hasta luego

Luis. Adios, sin falta
huiremos!

Sol. Huiremos;
soy feliz!

Ant. Vaya una maula!

ESCENA XVI.

ANTONIO, SOLEDAD.

Ant. Mu bien, chiquiya, mu bien!

Sol. Antoñiyo!

Ant. Resalaá, (con sorna.)

con que era osté tan marbá

que á todos desia amen!

Quieres gastá papalina?

Endina!

Y llevar charó en la carsa?

Farsa!

Y aprender á baser mona?

Arrastraá!

Dime con que albilá

perdiendo tó tu rubor,

as atrapao á ese señor?

Endina, farsa, arrastraá!

Sol. Pero tú las vuelto loco?

Ant. Un poco.

Sol. Te equivocas, majaero!

Ant. Pero!..

Sol. No te quise siempre yo?

Ant. Ahora no.

Y pues otro te petó,

pues baser con él tu avio;

sabe que antes te he querido

un poco, pero ahora, no.

Te maltrato, y me maltratas;

patas!

Los dos nos desesperamos.

Estamos?

Sol. Y nos desimos adios.

Ant. Los dos..

Con que si corre's tú en pos

de una empomaa melena,

yendo yo po una morena,

patas estamos los dos.

Sol. Y por qué me dan enojos
tus ojos?

Ant. Por qué eres tan veleidosa,
hermosa?

Sol. Cuando tu furia retratan,
matan...

Ant. Por eso en mi se desatan

penas, lágrimas y enojos,

que aunque yo quiero tus ojos,
hoy no, que tus ojos matan.

Sol. Por qué esas frases resitas,
marditas?

Ant. Quiés que callaos aunque vean
sean

los hombres; son menesteres
las mugeres?

Sol. Es decir que no me quieres?

Ant. No te quiero, aunque te asombra.

Sol. Marditos sean los hombres!

Ant. Marditas sean las mugeres!

Sol. Yo te he dao argun disgusto?

Ant. Justo!

Sol. Yo te he hecho alguna trastá?

Ant. Cabá!

Sol. Yo he fartao á tu queré?

Ant. Chachipé!

Sol. Antonio, yo no sé en qué ..

Ant. Y yo que eres muy endina,
y que voy de tremolina
justo, cabá, chachipé!

Pero á esemosito, al río
le envío;
con sardina y calamar
á cenar...
y que le perdone listo,
Cristo!

Porque voy á armar un pisto
que le güerva del revé!
Y si le encuentro otra vé
le envío á cenar con Cristo!

SOL. Tú has perdido la cabeza
ó has comio camarones;
á qué son las aprensiones
que tienes pa tal duresa?
No me hagas desesperá,
y arrepara en conclusion,
que estás tocando el violon
desde que empestaste á hablar.
Soy yo la muger ingrata,
ó finges esas locuras
pa correr tras aventuras
porque ya mi amor te mata?
Falso!

ANT. Soleá!
SOL. Embustero!
ANT. Várgame la virgen santa!
SOL. Vamos y ver, qué te espanta?
ANT. Tu descaro.
SOL. Oye.
ANT. No quiero.
SOL. Pero qué tas figurao?
ANT. No estabas con un señor
platicándole de amor?
SOL. Vá! tú estás inquivocao!
ANT. Pus no lo vi, no lo oi?
SOL. No hay tal!

ANT. Mardita muger!
Ya tonto me quies haser
antes que me case, di?
SOL. Mira tú, ese cabayero
es er novio de mi prima,
y por eso!..

ANT. Me dá grima
la sospecha.

SOL. Majaero,
no sabes que te quio mas?
ANT. Mia, Soleá, mátame
ahora mismito.

SOL. Por qué?
ANT. Porque no te creo ná.
Aunque fuera er sirsum Corda,
qué tiene eso que ver
pa jablarle de querer?
Vaya, me llevo la torda.
SOL. Es que ese moso se escapa
con mi prima y con mi tia,
pa casarse, y yo queria
recorrer juntos er mapa;
entiendes? Tos nos iremos.
Por eso yo le desía
que su dicha lograría.

ANT. Antonio, vaya, pensemos.

SOL. Vasta que yo te lo iga!

ANT. Tie rason, perdoname,
porque sentía un pené...

SOL. Soleá no te castiga,
pero nunca, saleroso,
pienses así de tu prenda,
ya que te ha entregao la ofrenda

de su pecho saleroso
ANT. Jesús! te quiero yo tanto,
que sentía en mi pechito
un asao y un enchifrito
que vá, yo mesmo me espanto.

SOL. Conque yo voy á avisá
á mi tia para espues;
vete, y espera despues
á que yo dé una palmá.

ANT. Vamos, un poco é palique.

SOL. No pue ser, lo dicho, vete.

ANT. Vendré mas listo que un cuete.

SOL. Obedesca y no replique.
Yo haré que mi prima y tú,
en oyendo la palmá,
vengais á buscarnos.

ANT. Bah!
Morena, viva la lu.

ESCENA XVII.

SOLEDAZ, DON CANUTO, y DOÑA TRANSVERBERACION.

CAN. Aquí está.

TRANS. Bien, y eso, qué?

CAN. No me rompas la cabeza;
eso es una infame accion...
faltándome á la obediencia,
sin contar con mi permiso,
es posible que á alguien quiera?

TRANS. Mira, Canuto...

CAN. Señora,
lo dicho.

SOL. (Güena me espera.)

CAN. Niña, sobrina, yo mismo
á mi edad no me atreviera
á querer á una muger
sin decirlo á mi parienta.

TRANS. Cómo se entiende..?

SOL. Si yo...

CAN. No hay yo que valga; un gatera
que no tiene un cuarto,
ni menos de donde le venga;
ese es el fruto de haber
dejado que te vistieras
de ese modo, y que vivieses
cual si fueses de esta tierra.
En vez de darte decoro...

SOL. Pero si eso...

CAN. Mala lengua!

SOL. Pero si...

TRANS. Déjala hablar;
que mal te viene en que quiera
á un hombre, si ha de querer
á un hombre, á un hombre, por fuerza!

CAN. Tú me las perviertes, tú,
con tu maldita cabeza
y tus falsas intenciones,
las haces libres, coquetas,
descaradas.

TRANS. Y tú, ariscas,
pazcuatas, poco sinceras...

SOL. Pues entonses somos dos
mositas que es gusto verlas!
Yo pueo isir que quío á un hombre
que tiene muy güenas prendas,
buen carácter.

CAN. Pero es pobre.

SOL. Honradez...

CAN. Mas con pobreza

SOL. Que no ha hecho en toda su vida una acción cobarde y fea! Que no es rico? Lo será, porque mi dote...

CAN. Culebra!
Yo no puedo darte un cuarto, no, ni una blanca, ni media; y si hubiera un equarteron de ochavo, ni aun eso diera!

SOL. Si no por su voluntad nos los dará usted por fuerza.

CAN. Me acometerá, pues ese hombre tendrá navaja de á terciá.

SOL. Está usted errao!

CAN. Qué se entiende!

TRANS. Marido, vente á las buenas.

CAN. Nada.

TRANS. Cáfere!

SOL. Tía!

CAN. Nada.

Primero la doy la muela única que tengo, que consentir sin vergüenza en nuestra familia un chulo.

TRANS. Y vamos á ver, qué eras cuando me casé contigo? Un empleado de rentas con cuatro reales diarios; y eso, gracias á tu abuela que era muger de un portero del ministerio de Hacienda.

CAN. Una vez que es necesario, para que ya me obedezcan, ponerme serio, me pongo. En ese cuarto, cordera, entre usted.

SOL. Yo? Pero tío...

CAN. Entre usted.

TRANS. Bárbaro!

SOL. (Es buena?)

Y Antonio que ya creía... y mi plan, y...)

CAN. Pronto, ea.

SOL. Tío, por vía!...

CAN. Silencio!

Pronto, allá adentro.

SOL. (dentro.) Y me encierrá.

ESCENA XVIII.

DON CANUTO, DOÑA TRANSVERVERACION.

TRANS. Ya no se puede sufrir.

CAN. Y esté usted en la inteligencia de que haré siempre lo mismo.

TRANS. Pero es posible que seas tan poco puesto en razón?

CAN. Yo seré lo que tú quieras, pero he de hacer lo que debo siempre.

TRANS. No!

CAN. Con un garrote, Transververacion, es fuerza trataros; lo que yo siento es que á mi no se presenta don Luis, y el otro...

TRANS. No abuses de la juventud de Adela.

CAN. Tú no entiendes de esas cosas.

TRANS. Canuto, que la exasperas!

CAN. Tú eres una vieja verde.

TRANS. Cómo se entiende?..

CAN. Una vieja ..

TRANS. Toma! (le dá un bofetón y vase.)

CAN. Transververacion!

La voy á romper las muelas!

Atreverse á mis molletes!

Ya verá lo que la cuesta. (oscuro.)

ESCENA XIX.

ANTONIO y ADELA.

ANT. Ya he escuchado la parmaá; que parmailla; ha sido fuerza que se haya roto las manos para atisarla, mi prenda.

ADE. Una palmada? Será mi amor.

ANT. Siento pasos. Ea, ya está aquí mi bien.

ADE. Aquí.

ANT. Aquí.

ADE. Aquí!

ANT. Va! Ya se acerca.

ESCENA XX.

Dichos, Todos.

CAN. Luces!

TRANS. Hay!

ANT. (Mardito viejo!)

CAN. Aquí estan.

ANT. Cielos, no es ella!

ADE. No es él!

SOL. Que me abran, que me abran!

CAN. Con que usted amaba á Adela también?

SOL. Que me abran, Antonio!

ANT. Soledá!

CAN. Basta de jerga; espíqueme usted...

LUIS. Muy fácil de explicar; la suerte adversa ya cesó de perseguirme; por una coincidencia he sabido el apellido de don Canuto.

CAN. Patela.

LUIS. Y el gozo dentro del alma respirar no puede apenas.

CAN. No entiendo...

ANT. Ni yo.

TRANS. Ni yo.

LUIS. Yo soy el joven que espera para casar á su hija; aquí estan todas las pruebas, mi pasaporte, la carta de usted en que la promesa me hace de darme á su hija; yo no sabía quien era; yo la conocí en Granada y la rendí el alma entera.

ANT. No es Carlos tu nombre?

LUIS. No.

Me llamo don Luis Cervera; fingí nombre para amar, temí que me descubriera usted mismo sin saberlo, y...

CAN. Bien venido; un abrazo;
pero cómo es que se encuentra
ese mozo con mi hija?

ANT. La equivoqué con mi prenda.

CAN. Que se vaya de mi casa.

ANT. Nada de eso, en feliz era
de amor entramos; y yo
de mi dicha para prueba
doy á ese mozo, que es novio
de Soledad, por las señas,
mi comercio de Alicante.

ANT. Jesús!

CAN. Siendo así!... (*le abraza.*)

ANT. Riqueza
me faltaba, y ya la tengo.

SOL. Quién nos tose?

ANT. No hay quien pueda!

ANT. Ya verás, chiquiya mia,
qué vida mas regalá,
ni en la misma eternía
habrá dicha mas cumplía.
Mas ricos podremos ser
escatimando el tarrasa,
pero en mi amor no habrá tasa
ni consensia é mercaer!

SOL. Y esto es tan cierto, arma mia,
que en cuanto llegue el estío,
nos encuentran derretio
en una confitería!

ANT. De gusto! justo! cabá!

SOL. Ea, no hagas tanto dengue!

ANT. Es que estoy hecho un merengue!

SOL. Antonio!

ANT. Re! Soleá!

(CANTO.)

Siempre vamos á ser ricos
mientras viva Soleá,
que he de haser con el gobierno
er contrato é la sal.
Si me ven en cucuruchos
por una tienda al pasar,
es que tanto carñito
me ha güerto asucar tersiá.
Les voy á dejar á oscuras
porque el sor se va á acostá.
Güenas noches, cabayeros,
que me llevo á Soleá.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS
DEL REINO. = Aprobada en sesion del 6 de
mayo de 1851. — *Ormaeche.* = *Es copia del ori-*
ginal censurado.

Madrid, 1851.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

calle del Duque de Alba, núm. 13

